

9967
Santiago, 20 de Febrero de 1961

Querido Fernando,

recibí el Sábado 18 tu carta de 14 de Febrero que no incluía copia de tu carta a Harrison. O la dejaste en tu escritorio o se la enviaste a otra persona. Necesito que inmediatamente de recibida ésta me la envíes a New York -adónde llegaré el Domingo 26 - a la siguiente dirección: c/o Mrs. Carmen Korn, 330 East, 43rd. street. New York, N.Y. Yo hablaré con Harrison a más tardar el 28 de Febrero y me gustaría tener copia de tu carta a mano.

Con él le prepararé algo el ánimo respecto a más plata. Ya lo he hecho, en una carta que le envío hoy y en que contesto a una de él, recibida el mismo día que la tuya, en la que me sugiere que pase por Mexico a la vuelta para entrevistarme con Margaret Shedd y Ramón Xirau del Centro de Escritores Mexicanos. Claro que me propone financiar el viaje usando los 2.500 dolares -de los 10.000 - destinados a sueldos, gastos de viajes y otros gastos - de la donación de la Rockefeller. Yo le contesté que no podía usar de ese dinero por cuanto con los \$10.000 de la Rockefeller y los \$10.000.- de la Universidad apenas si alcanzábamos a cubrir los gastos más urgentes.

Respecto a dar curso a la "tercera solución", me parece lo más acertado. De todos modos, yo había empezado los trámites con Braulio para agotar las posibilidades de cumplir la "primera solución". Nos encontramos con el problema, que la mayoría de la gente está fuera y no fué posible consultarlas sobre si podían continuar. Comprendido, entonces, que habrá una renovación de los diez y que se alargarán las becas a tres más: Guzmán, Hunéus y Arteche. Es posible que Hunéus no pueda porque este año, debe recibirse y casarse. En ese caso entrará Tellier. A mi regreso conversaré con Stitchkin para ver la posibilidad que esta renovación sea por cuatro meses y en los cuatro meses restantes entran otros tres. Si no es posible, la renovación de las becas a los nombrados será por cinco meses.

Comprendido lo que hay respecto a los compromisos. Se le ofrecerán las becas a Valdivieso (a él sólo, no con su mujer) y a Lazo. Tendremos muy en cuenta tus recomendaciones respecto a Marta Jara y Cassigoli, pero ellos entrarían al concurso. Trataré de hablar antes de irme con Valdivieso y Lazo. Hasta ahora se han entendido con Braulio, quien tiene una voluntad de oro, pero que es un tanto confuso y me temo que tenga confundidos a los dos.

Hablando en general del Taller, debo decirte que me siento muy optimista y estimulado. La razón de ello es que días atrás estuve en Santiago, José Chesta quien me trajo su obra terminada. Quedé muy satisfecho. A mejorado mucho, siguiendo todas las insinuaciones que se le hizo en el Taller. Debe hacerle uno que otro arreglo todavía, pero el hecho es que la obra "se para sola". Le aconsejaré que la presente al Concurso del Instituto del Teatro y si lo gana va a ser una verdadera victoria del Taller. Para tu tranquilidad, te aclararé que los dioses - ¡al fin ! - fueron eliminados.

Por si se me pierde tu teléfono, en New York, te voy a dar el mío. Es OX 7-7399. Será, me temo, nuestra única forma de comunicación durante mi permanencia en USA. No creo que convenza a estos gringos brutos que puedo comprar riñones en los Five and Ten californiandos. Seguro que me van a enviar a un Departamento especial de Macy's con derecho a devolverlos antes del tercer día en caso que no correspondan a mi medida.

El Sábado, el FIAT cumplió los diez mil kilómetros. Se porta noblemente y despierta aún la admiración a su paso. No añora a su antiguo dueño que lo trataba tan mal.

Bien, mi querido Tallerín jefe, la próxima carta será desde dentro del país. Dale mis mejores recuerdos a los niños y un saludo especial para Carmen, tanto de parte de Betty como mío.

Te abraza,